

Micro espacios de investigación 14 (2024): 57-72

Las biografías antiimperialistas de C.L.R. James

The anti-imperialist biographies
of C.L.R. James

DANIEL MONTAÑEZ PICO
Departamento Sociología Aplicada (UCM)
dmontane@ucm.es

RESUMEN: C.L.R. James, intelectual prominente de Trinidad y Tobago y uno de los pensadores marxistas más relevantes del siglo XX, utilizó en varias y afamadas ocasiones el método de análisis biográfico como herramienta de análisis social. A través del estudio de la historia de figuras relevantes de diferentes revoluciones históricas, logró establecer afinados análisis sobre la naturaleza de las clases sociales en determinados contextos, así como de los elementos sociales más relevantes que facilitan que una revolución pueda ser exitosa. En este texto se examinan los contextos e ideas clave de sus obras biográficas, donde se logra un alto -y poco habitual- grado de conexión virtuosa entre las ciencias sociales y la literatura.

PALABRAS CLAVE: C.L.R. James, Trinidad y Tobago, marxismo, panafricanismo, antiimperialismo, biografías.

ABSTRACT: C.L.R. James, a prominent intellectual from Trinidad and Tobago and one of the most important Marxist thinkers of the 20th century, used the method of biographical analysis as a tool of social analysis on several and famous occasions. Through the study of the history of relevant figures from different historical revolutions, he managed to establish fine-tuned analyses on the nature of social classes in certain contexts, as well as the most relevant social elements that facilitate the success of a revolution. This text examines the contexts and key ideas of his biographical works, where a high -and unusual- degree of virtuous connection between the social sciences and literature is achieved.

KEYWORDS: C.L.R. James, Trinidad and Tobago, Marxism, Pan-Africanism, anti-imperialism, biographies.

Recibido: 28/10/2024

Aceptado: 15/11/2024

Cómo citar este artículo: **Montañez Pico, D. (2024). "Las biografías antiimperialistas de C.L.R. James", *Micro espacios de investigación* 14: 57-72**

INTRODUCCIÓN

Cyril Lionel Robert James (Trinidad, 1901-Londres, 1989) fue uno de los más importantes intelectuales marxistas del siglo XX. Se crio en el seno de una típica familia de clase media negra de la colonia inglesa de Trinidad y Tobago, donde desarrolló una intensa pasión por la literatura y el cricket. Siendo muy joven se involucró en círculos literarios y políticos nacionalistas, participando en organizaciones independentistas y publicando su única novela, *Minty Alley* (1928), considerada una de las primeras novelas plenamente caribeñas. En 1932 migró a Inglaterra, donde trabajó como periodista de cricket y se involucró en organizaciones marxistas y antiimperialistas junto a otros migrantes angloantillanos, siendo fundador de la *International African Friends of Abyssinia* y el *International African Services Bureau* junto a George Padmore, Jomo Kenyatta, Amy Garvey, T. Ras Makonnen y otros. En 1938 migró a Estados Unidos, donde llegó a ser una figura importante dentro de las organizaciones trotskistas de la época, siendo por ello deportado a Inglaterra en 1953, donde seguiría militando hasta el final de su vida. Profundamente autodidacta y viviendo siempre del periodismo deportivo, James publicó decenas de obras donde desarrolló interpretaciones marxistas de la sociedad caribeña y mundial, muchas de ellas consideradas de las mejores obras marxistas del siglo XX.

La historia era para James un elemento fundamental a la hora de pensar la política. En este sentido, Paget Henry, siguiendo reflexiones de

Frantz Fanon (Paget, 2000:81), plantea que muchos autores caribeños de este tiempo tuvieron que recurrir al estudio histórico para indagar en el “ser” del negro dentro del sistema capitalista, desarrollando un historicismo ontológico que dialogaba con la propuesta onto-fenomenológica de Sartre, pero de forma crítica debido a que el análisis del fenómeno o el acontecimiento no era suficiente para un sector cuyas formas sociales habían sido históricamente negadas. Concluye así que, para James: “emprendo o participo en un proyecto histórico, luego existo” (Paget, 2000:59). Afirmación quizás algo exagerada, pero que muestra la importancia que otorgaba al papel de la historia dentro de la teoría política.

La indagación biográfica sería el principal vehículo de este historicismo. James utilizaba la vida de líderes revolucionarios como forma de presentar sus ideas políticas. Este aspecto ha sido criticado por algunos autores que plantean que llegaba a caer en hagiografías que vanagloriaban sus hazañas en exceso. Por ejemplo, llegó a afirmar que sin Lenin la Revolución rusa no hubiera existido (James, 1980:172) o que acontecían elementos milagrosos en el liderazgo de Ghandi (Bereton, 2014:24). Sin embargo, bajo nuestro punto de vista se trataba de comentarios aislados dentro de sus escritos con una intencionalidad más poético-literaria que mesiánica, de forma que lo que destaca en estas obras es, más que un misticismo mesiánico sobre la figura del líder, el estudio de la dialéctica entre el liderazgo y las masas. Especialmente le interesa estudiar cómo los líderes dotan de horizonte de

sentido a las prácticas sociales populares y cómo las masas deciden si seguir o no sus ideas. A continuación, examinaremos, siguiendo la propia cronología de sus publicaciones, tres momentos en los cuales desarrolló sus ideas políticas a través de la narración histórico-biográfica, correspondientes el primero a su temprana etapa trinitense, el segundo a su etapa londinense y el tercero a sus últimos años de vida.

EL CAPITÁN CIPRIANI Y LA AUTODETERMINACIÓN DE LAS INDIAS OCCIDENTALES

Los años 20 fueron un hervidero de concientización anticolonial en la isla de Trinidad. Muchos obreros que habían luchado en la Primera Guerra Mundial regresaron a sus trabajos con ganas de mejorar las cosas y los ambientes literarios comenzaron a explorar temáticas y estilos propios. En esta tesitura, James muestra su temprana conciencia anticolonial en artículos como “The Intelligence of the Negro” (1913) donde rebatía los argumentos racistas del Dr. Sidney Harland y reivindicaba la posibilidad de que los negros ocuparan altos puestos sociales y políticos. En este escrito destaca la acción histórica de diversos líderes negros como Toussaint Louverture y la existencia de centros educativos donde se forman ciudadanos negros en un nivel similar al de los mejores colegios de Inglaterra (James, 2013:195).

Estas reflexiones tuvieron su cenit en su biografía sobre el capitán Arthur Andrew Cipriani (1875-1945), a través de la cual desarrolló sus ideas sobre la autodeterminación de las Antillas británicas. Cipriani fue un

militar trinitense blanco que tuvo una sobresaliente participación en la Primera Guerra Mundial. Su figura cobró fama por la reivindicación de los derechos de los soldados negros, quienes eran inferiorizados en el ejército británico. Esta lucha le valió su nombramiento como líder del sindicato Trinidadian Workingmen’s Association en 1925, desde cuya experiencia fundaría el primer partido político de la isla, el Trinidad Labour Party, sosteniendo una ideología anticolonial de corte reformista que pronto se enfrentaría a propuestas políticas más radicales como las del Butler Party, que apoyó de forma más clara diversas huelgas obreras que marcarían la política de los años 30 en la isla. Desde entonces el partido de Cipriani no tendría gran relevancia política, pero hasta nuestros días es recordado y considerado en alta estima por conformar la primera experiencia de organización obrera y política anticolonial de Trinidad.

Cipriani, además de líder político en uno de los momentos más turbulentos de la historia moderna de Trinidad, fue un destacado miembro de la Sociedad Fabiana, considerada ampliamente como el germen del Partido Laborista británico. Esta sociedad, fundada en 1884 en Londres para promover la instauración del socialismo en Inglaterra mediante reformas graduales, instauró una única sede en el Caribe en 1926, concretamente en Trinidad, la cual fue presidida temporalmente por Cipriani. Esta filiación ideológica explica entre otras cosas su cercanía con las emergentes reivindicaciones feministas por el sufragio universal, promoviendo la presencia de mujeres en

órganos de decisión del partido. Las feministas fabianas de Inglaterra, entre las que se encontraban figuras como Emmeline Pankhurst, tenían un papel importante en la corriente y a nivel social liderando las luchas sufragistas, lo cual había calado en distintos niveles en la actitud de los hombres vinculados a la sociedad como Cipriani (Reddock, 1994: 126).

Además de ello, otra cualidad importante a resaltar de esta cuestión es que el fabianismo de Cipriani estaba “caribeñizado”, adaptado a su propio contexto, lo cual le hacía tener una sensibilidad especial hacia los emergentes nacionalismos negros de la región, llegando a ser un reconocido admirador de figuras como Marcus Garvey (Reddock, 1994: 123). Si bien el antirracismo estaba presente en los ideales socialistas de los fabianos, no era una reivindicación prominente para la sociedad inglesa, pero sí había sido más desarrollado por sus miembros destinados en el Caribe ante la realidad de su contexto. En este sentido la obra antirracista más destacada de los fabianos caribeños fue *White Capital, Coloured Labour* (1906), escrita por el gobernador de Jamaica Sydney Olivier, en donde se hace explícita la cuestión de que el racismo es un principio organizador del trabajo y la economía política en la región. El reconocimiento de la cuestión racial explica por qué un hombre blanco como Cipriani pudo liderar durante diez años las organizaciones obreras más importantes de

un territorio de mayoría negra como Trinidad.

Sin embargo, el liderazgo de Cipriani, que seguía las ideas de los fabianos caribeños, encontró límites políticos considerables, dado que, pese a que apoyaba la autonomía y unidad del Caribe británico y la caribeñización de sus instituciones, seguía siendo leal al imperialismo británico y a las instituciones de Gran Bretaña, especialmente al Partido Laborista (Reddock, 1994: 125), lo cual explica su declive como líder ante el surgimiento de propuestas más radicalmente anticoloniales como las de Tubal Uriah Butler. A pesar de formar parte generalmente de las estructuras coloniales de poder y destilar paternalismo hacia las luchas negras del Caribe, por sus enfoques antirracistas los fabianos caribeños fueron reconocidos por muchos marxistas negros del Caribe anglófono como C.L.R. James, Eric Williams o Lloyd Best, interpretándoles como un importante antecedente de sus ideas y de los movimientos nacionalistas de la región que años más tarde lideraron las luchas por la independencia en muchas colonias del Caribe británico.

James terminó de escribir su obra sobre Cipriani poco antes de viajar a Inglaterra. Allí publicó el libro en una pequeña editorial, Coulton & Co., gracias al apoyo económico de su amigo y jugador de cricket profesional Learie Constantine. La publicación llegó a las manos de Leonard Woolf, cofundador de la editorial londinense progresista Hogart Press junto a

su esposa, la conocida escritora Virginia Woolf, quienes invitaron a James a publicar en 1933 un pequeño panfleto sobre la lucha anticolonial en las Antillas titulado “The Case for the West-Indian Self Government”, el cual era un resumen revisado de su obra sobre Cipriani (Bereton, 2014: 2).

En esta temprana obra destaca la primera parte donde nos brinda una excelente imagen de la sociedad trinitense colonial de su tiempo. Comienza con un epígrafe sobre los ingleses, admitiendo sus virtudes comerciales y criticando sus prejuicios raciales. Contraponiéndoles con los franceses, a quienes considera el pueblo más elevado en términos culturales, los presenta como un pueblo más pragmático. A continuación, analiza a los hombres ingleses que van a gobernar y trabajar en las colonias del Imperio. James profundiza su crítica y considera que son los más utilitarios dentro de los utilitaristas, los peores individuos de esa sociedad, lo más prejuiciosos y menos virtuosos (James, 2014: 43). Los dos últimos epígrafes están dedicados a los habitantes locales, dividiéndolos entre criollos blancos y gente de color.

Sobre los primeros advierte de su alianza natural con los colonos, llegando a ser incluso más racistas que éstos por haber crecido en una sociedad profundamente jerarquizada, aunque admite que tienen en general mejor preparación debido al buen sistema educativo colonial y a la herencia de la cultura francesa, ya que muchos eran descendientes de antiguos moradores franceses de la isla (James, 2014: 49). Sobre los segun-

dos, que rondan un 80% de la población e incluyen a negros, mulatos y asiáticos, le preocupa principalmente que estén “desgarrados por estas distinciones de color”. Critica especialmente a los mulatos por haberse creído la estrategia de la división racial conformando grupos sociales exclusivos, pero siendo inferiorizados casi de igual manera que el resto (James, 2014: 56). Sobre la población asiática admite sus capacidades comerciales y termina conviniendo que no resultan un gran problema social al no llevarse ni bien ni mal con el gran cúmulo de población negra, así como por haber abandonado sus tradiciones basadas en las castas (James, 2014: 57). Por último, se explora en el grupo de población más amplio, la población negra, en donde trata de argumentar, con evidencias y estudios académicos de los propios oficiales británicos de las colonias, su capacidad para gobernar y desarrollar una sociedad moderna. Remarca que están lejos de mantener el salvajismo de su ascendencia africana gracias a la educación británica, admitiendo que quedan remanentes de tradiciones paganas, pero muy pequeños y en un nivel similar a los que aún subsisten en la propia Inglaterra, señalando que la mayoría de los médicos, abogados y maestros de las colonias eran de raza negra (James, 2014: 53).

En este temprano análisis se demuestra cómo la racialización es producto de una organización social jerarquizada y no una verdad biológica. Pese a ello, tiene posturas que son bastante criticables y que él mismo irá corrigiendo a lo largo de su vida. Anthony Bogues señala cómo su aná-

lisis se sustenta sobre la idea de que existen unos pueblos más avanzados y modernos que otros. Para James la población negra es más avanzada debido a que ha abandonado el supuesto salvajismo que constituía a las sociedades africanas de las que descienden. Bogues considera que esta postura “ambivalente” sólo acepta a la población negra en cuanto es capaz de imitar a Occidente, una característica muy propia de la intelectualidad anticolonial de la época (Bogues, 1997: 16-21).

Por su parte, Kent Worcester distingue que, pese a que hay una clara identificación de la relación entre los problemas estructurales y el racismo, es una apuesta de carácter liberal que propone un autogobierno liderado por la población local virtuosa, sea del color que sea, sin poner en tela de juicio el propio sistema de explotación y la existencia de clases sociales (Worcester, 1996: 23). En este sentido, F.S.J. Ledgister ve en este trabajo una de las primeras muestras del nacionalismo creole liberal, considerando que si James no hubiera migrado a Inglaterra no habría tomado tanto contacto con el marxismo y habría sido seguramente partícipe sin tantas contradicciones del movimiento de autodeterminación liderado por Eric Williams (Ledgister, 2006: 1). Por último, es importante señalar que James no resuelve en este texto el problema de la inserción de la población asiática diciendo que “no suponían ningún problema” cuando en realidad los conflictos entre las clases populares asiáticas y negras eran muy habituales, cuestión que terminará admitiendo décadas más tarde.

TOUSSAINT LOUVERTURE Y LA REVOLUCIÓN DE SANTO DOMINGO

James arribó a Inglaterra con el sueño de emprender una carrera literaria, pero sus inquietudes políticas pronto le hicieron virar hacia el activismo marxista y panafricanista. A través de su pasión por el cricket había tomado contacto con la cultura de las clases populares y con el sindicalismo nacionalista y en los clubs literarios a los que asistía en Trinidad se debatían obras de Marcus Garvey o W.E.B. Du Bois. Christian Høgsbjerg y Tony Martin señalan que desde la adolescencia ya leía el *Negro World*, periódico de Marcus Garvey, a quien llegó incluso a entrevistar en una de sus visitas a Trinidad (Martin, 2014: 24). Pero en Inglaterra había una diferencia fundamental, no existía todavía un porcentaje importante de población negra y el racismo no era considerado en los círculos marxistas un problema acuciante, así como los círculos panafricanistas eran aún muy pequeños. El antiimperialismo era el elemento con más potencial de cohesión entre ambas líneas, pero en este momento no contaba con el suficiente crédito ante la amenaza del fascismo que opacaba cualquier otro tipo de reivindicación.

En este contexto James publicó la que sería su obra más importante, *Los jacobinos negros. Toussaint L’ouverture y la Revolución de Santo Domingo* (1938), con la que trataría de tender puentes entre ambas tendencias. En este sentido, él mismo señala que sus principales influencias fueron el marxismo, especialmente la historia de la Revolución rusa de Trotsky, y las revolucio-

nes africanas contemporáneas, a quienes quería animar transmitiéndoles la existencia de antecedentes exitosos en la historia de las luchas de la población negra (James, 2000:70).

Para confeccionar la obra realizó una estancia de seis meses en los archivos de París gracias a un préstamo económico de su amigo Harry Spencer. Además, antes de publicar la obra escribió un guion teatral basado en ella que fue escenificado en 1936 en el teatro londinense de Westminster, protagonizada por el famoso actor y activista afroamericano Paul Robeson en el personaje principal de Toussaint Louverture, la cual es considerada como una producción pionera del teatro negro británico y del teatro afrodescendiente en general (Høgsbjerg, 2013: 2). En ella se puede encontrar lo que en la obra histórica encontramos como un telón de fondo, un espíritu dramático que rodea la historia de Toussaint Louverture mostrándola como una gran tragedia que, aunque acaba mal para su personaje principal, se centra en mostrar la relación e importancia de su liderazgo para conseguir llevar a cabo grandes transformaciones sociales gracias a la movilización intuitiva de las masas, ese “gran coro” de la obra en sus propias palabras.

A continuación, realizaremos un breve bosquejo de las ideas que consideramos fundamentales en el libro, concentrando la energía en señalar tres aspectos que son cruciales en todo el pensamiento de James: una ambivalencia respecto a Occidente, una insistente mirada global sobre cualquier problema y la dialéctica revolucionaria entre líderes y masas.

Sobre la ambivalencia respecto a Occidente, Stuart Hall advierte que no se puede reducir el sentimiento de James hacia Europa de forma sencilla, como hacen parte de los poscolonialismos, porque en James existe una relación compleja hacia la modernidad de profunda crítica, pero también de profunda admiración (Hall, 1998: 24). James amaba la cultura occidental, en particular sus artes y ciencias, había sido criado e intensamente instruido en ella, pero a la vez conocía de primera mano la historia y la actualidad de cómo esa misma tradición negaba a miles de pueblos en el mundo de los cuales él mismo formaba parte. Esta situación se deja ver en su Toussaint L’Ouverture, presentado como un hombre trágico que hasta el último momento confió y sintió la necesidad de contar con Occidente, quienes una y otra vez lo traicionaban a él y a su causa, ya fueran franceses, ingleses o españoles, quienes nunca, exceptuando honrosos casos como Sonthonax o Laveaux, lo miraron como un igual (James, 2003: 265). El golpe final de Bonaparte, que echó para atrás la abolición de la esclavitud conseguida en los tiempos de gobierno jacobino llegando a apostar por la estrategia del exterminio total de la población (pensaron en repoblar la isla con nuevos africanos para comenzar la historia colonial de nuevo), terminó por quebrar a Toussaint, alejándolo de su propio pueblo y cayendo en errores que le llevaron a terminar siendo apresado y muerto de inanición en una fría cárcel francesa del macizo del Jura (James, 2003: 333).

Pese a ello, para James, Toussaint nunca terminó de sentir un odio vis-

ceral hacia los blancos porque se sentía parte de su cultura e historia, mostrando siempre altos grados de piedad hacia quienes habían sido los más fieros esclavistas y enemigos de su causa. Además, siempre hizo un uso pragmático de los aportes de sujetos blancos aliados, admirando sus valiosas contribuciones técnicas e intelectuales para conseguir el desarrollo y la modernización de la isla (James, 2003: 130). Y justamente por eso en el momento de máxima tensión se quebró, perdió, tomando su lugar otros líderes como Dessalines, menos preparados política e intelectualmente, pero con el desapego emocional sobre Occidente que el momento histórico precisaba. Toussaint siempre desconfió en términos generales de Occidente, pero nunca pudo imaginar que la traición a sus mismos ideales humanistas por la ambición imperialista y el prejuicio racial pudiera llegar tan lejos.

En segundo lugar, esta obra está atravesada por esa mirada global que tanto caracteriza a la producción artística e intelectual del Caribe. Desde un primer momento la Revolución de Santo Domingo es mostrada en relación con los acontecimientos mundiales de su tiempo con especial énfasis en la Revolución francesa, el auge de los Estados Unidos como potencia y el mercantilismo británico. En un brillante golpe contra el eurocentrismo sitúa con más fuerza que nunca a las Antillas y los esclavos afrodescendientes como parte fundamental de la historia moderna del mundo. La colonia de Santo Domingo produjo la riqueza que aupó a la burguesía marítima francesa, construyendo las condiciones que propi-

ciaron la Revolución francesa. Sin esclavismo no hubiera existido aquella gran revolución que cambió la historia del mundo. Sin esclavitud no hubiera podido existir aquel gran canto por la libertad, esa era la gran “triste ironía de la historia humana” (James, 2003: 59). Por otro lado, aquella rebeldía imparable, aquella guerra popular librada por más de quince años en la isla, contribuiría enormemente al fracaso del ejército francés en Europa, quienes perdieron excesivas tropas y energías tratando de restablecer inútilmente la esclavitud en la colonia, lo que abrió el camino hacia la hegemonía británica y estadounidense del comercio mundial (James, 2003:340).

El tercer aspecto es su reflexión de la relación entre líder y masas. James ve a Toussaint como un líder revolucionario y popular en contraposición a un líder imperialista como es Bonaparte. Es revolucionario porque lucha por revertir un fundamento del orden —la propiedad— y es popular no sólo porque viene del pueblo (fue un esclavo hasta los 45 años), sino porque se esfuerza monumentalmente por estar junto al pueblo en todo momento. Pero al final de su vida, corroído por el “dilema de Caliban”, titubea y se acomoda en el poder, algo que el pueblo no perdona (James, 2003: 256). Ni acomodamiento ni vacilación, ahí está la clave de un buen líder revolucionario y una buena conexión con las masas. Algunos autores interpretan que James despliega aquí una teoría de la historia. Por nuestra parte consideramos que más bien sería una teoría de las revoluciones basada en el estudio histórico de lo que considera la principal

tragedia de las masas oprimidas: están necesitadas de liderazgo, pero a la vez rara vez lo encuentran o son traicionadas por él (James, 2003: 39).

Terminaremos este apartado resaltando las opiniones de James sobre su libro cuarenta años después de publicarlo. En varias conferencias responde a la pregunta de qué le cambiaría en ese momento. La respuesta siempre es la misma: no le cambiaría nada o le cambiaría todo. James considera firmemente que su investigación más importante fue producto de su momento histórico, de donde se pueden inferir sus potencias y debilidades, por lo que no se arrepiente nunca del famoso párrafo que puso en el prefacio de su primera edición, recordémoslo:

“La serenidad hoy en día o bien es innata (la ignorancia) o bien se adquiere narcotizando deliberadamente la personalidad. Era en la serenidad de un suburbio al lado del mar donde más clara e insistentemente podía oírse el eco de la artillería pesada de Franco, el tableteo de los pelotones de fusilamiento de Stalin, el estridente e indómito tumulto del movimiento revolucionario en busca de concreción e influencia. Así es nuestra época y es éste un libro de nuestra época, imbuido de su fiebre y crispación. Y no es algo de lo que se lamenta su autor. El libro es la historia de una revolución y escrito bajo otras circunstancias hubiese sido un libro diferente, pero no necesariamente un libro mejor” (James, 2003:19)

También ofrece una serie de ideas que cambiaría si reescribiera el libro en los años 70. Por ejemplo, se enfocaría en el punto de vista interno y no sólo en el global porque la desco-

lonización ya era realidad y los proyectos políticos estaban fracasando también por problemas internos (James, 2000:108). Además, como ya se había interesado por el estudio de la cultura popular, señala que profundizaría las pocas notas que tuvo su obra sobre el papel del vudú en la revolución (James, 2000: 111). Por último, alude al apéndice que hizo a la segunda edición de 1963 sobre la relación de la Revolución de Santo Domingo con la propia historia del Caribe titulado “De Toussaint L’Ouverture a Fidel Castro”. Esta joya de texto incide en la importancia del Caribe en la historia mundial, como demuestran las consecuencias globales de la Revolución de Santo Domingo y la Revolución cubana (James, 2017: 36). En este sentido, James destaca una cuestión que es primordial para comprender el pensamiento crítico del Caribe. Pese a la pequeñez de su territorio, la historia caribeña y sus revoluciones están insertas e impactan en los acontecimientos más importantes de la historia mundial. Para él es justo esa pequeñez la que le otorga su carácter tan global, utópico y revolucionario, ya que sólo desde una pequeña isla en medio del océano se puede pensar con una visión tan grande como la del mundo entero. Esta idea la remata en sus conferencias sobre *Jacobinos negros* de 1971 y con ella terminamos el análisis de la más importante de todas sus obras:

“Toussaint was not only a black man, he was also a West Indian. A West Indian, Rene Maran, wrote his famous novel *Batouala* about the ways the French were treating black people in Africa; George Padmore wrote and worked for

the world revolution with Africa at its centre; Aimé Césaire had in mind that African civilization would be the one to balance the degradation and the absolute dilapidation of Western civilization; Frantz Fanon worked in Algeria; Fidel Castro called the other day for "the Asian and African combination"; and I wrote my book with the African revolution in mind. It seems that those who come from a small island always think of a revolution in very wide terms. That is the only way they could come out of it. You can't begin to think of a little revolution in a small island" (James, 2000:74)

KWAME NKRUMAH Y LA REVOLUCIÓN DE LA COSTA DORADA

Después de la publicación de *Jacobinos negros*, James continuó cultivando el género biográfico y dedicó pequeños textos a figuras como Walter Rodney, Stokely Carmichael, Fidel Castro, Ernesto Guevara, Marcus Garvey, George Padmore, Frantz Fanon, Mahatma Gandhi o Nehru. En varias ocasiones prometió realizar biografías sobre figuras como George Padmore, Eric Williams o la suya propia. Creía en la efectividad del método que había ensayado, adentrándose en la psicología individual excepcional de los líderes moldeada por los ideales revolucionarios que emanaban de la vida y la acción de las masas, desvelando las causas de sus éxitos y fracasos en medio del desarrollo de inmensas fuerzas históricas. Pero, enfrascado en otro tipo de textos en sus siguientes épocas como veremos en los siguientes epígrafes, ninguna de estas biografías contaría con un desarrollo tan amplio como las que dedicó al capitán

Cipriani y a Toussaint L'Ouverture. A excepción de una: la biografía sobre Kwame Nkrumah y su liderazgo de la Revolución de la Costa Dorada en 1957 que daría lugar en 1960 a la República de Ghana.

James emprendió esta obra por dos razones. Primero porque conoció a Nkrumah personalmente a finales de los años 30 en Estados Unidos mientras éste era sólo un estudiante universitario. Él le puso en contacto con George Padmore, lo cual fue fundamental para que conectara con otros líderes africanos en Inglaterra y comenzara su carrera como líder revolucionario. Por ello, en esta biografía James está mucho más implicado, abundan las referencias a su participación en el panafricanismo y su amistad con Nkrumah y la narración en primera persona se adueña del relato. En segundo lugar, porque quedó muy impactado por el rápido declive del proyecto después de la independencia, sintiendo necesario explicar las causas de ese fracaso a modo de advertencia para el resto de los procesos revolucionarios, lo que queda totalmente claro en la dedicatoria del libro al propio Nkrumah, la cual supura de nuevo el espíritu trágico que él ve en las luchas revolucionarias y dice:

"Para Francis [Nkrumah]. En memoria nunca olvidada [había fallecido en 1972]. Al igual que Cromwell y Lenin, inició la destrucción de un régimen en decadencia —un logro tremendo—; pero, como ellos, falló en crear una sociedad nueva".

El principal antecedente temático de esta obra fue su libro *A History of Negro Revolt* (1938), que resumía su

conocimiento sobre los movimientos de lucha de la población negra en el mundo a lo largo de la historia. Esta obra funcionaba en cuestión de estilo de manera análoga a la que publicó un año antes, *World Revolution: 1917-1936* (1937). Aquella narra la historia de las luchas y organizaciones marxistas en las que estaba inmerso y ésta hacía lo propio con el movimiento panafricanista en el que participaba de forma paralela. El libro fue ampliado con un epílogo sobre los procesos de lucha contemporáneos en África, Estados Unidos y el Caribe en 1969 bajo el título de *A History of Pan-African Revolt*, donde menciona la importancia de la Revolución de la Costa Dorada para el proceso de descolonización en África. La obra no ofrece hoy en día elementos muy novedosos, es corta y realmente funciona como un resumen y compilación de varios textos ya publicados, pero es un documento pionero en el esfuerzo de realizar una historia de larga duración de las luchas de la población negra frente al genocidio que supuso la esclavitud atlántica y la continuación de la dominación racista desde la abolición por otros medios.

La biografía de Nkrumah se divide en dos partes. La primera fue escrita entre 1957 y 1958 durante las celebraciones de la independencia de Ghana y narra la historia de la revolución hasta aquel momento haciendo un recuento del surgimiento del movimiento en los años 40 con la fundación de la *United Gold Coast Convention* hasta la fundación del *Convention's People Party* en 1949, los ciclos de huelgas generales masivas de principios de los años 50 y

finalmente la proclamación de independencia en 1957. Podemos destacar dos aspectos de esta primera parte del texto. En primer lugar, su reflexión en torno al colonialismo. James presenta al colonialismo como un mito, al modo de los antiguos mitos griegos, que configura de forma orgánica toda la sociedad moderna mundial, se reactualiza frente a nuevos acontecimientos y no es puesto en tela de juicio ni por las mejores de las buenas conciencias ya que actúa fundamentalmente sobre la inconsciencia. Este mito divide a las sociedades entre las que son avanzadas y las que no, estableciendo como avanzadas aquellas que siguen las formas civilizatorias de Occidente, sus aspectos económicos, políticos, culturales, etc. (James, 1977:29-36).

Por otro lado, con relación al colonialismo desarrolla la discusión sobre el llamado tribalismo. En los procesos de descolonización de África por lo general consideraban el tribalismo como un elemento negativo que, además de frenar la modernización del país dando alas al mito de la necesidad de tutela colonial, estaba ligado al imperialismo porque muchos líderes comunitarios locales eran sobornados por los ingleses. James critica esta postura considerando que este soborno no puede ser visto como una absoluta connivencia con el imperialismo. Para sustentar su argumento contrapone el ejemplo de los maharajás en la India, quienes también eran sobornados por los ingleses. La diferencia entre ambos era que mientras los líderes tribales africanos eran jefes étnicos ligados a ancestrales formas de vida comunitaria y popular, los maharajás se erigían

como gobernantes autoritarios de un Estado fuertemente jerarquizado por castas. El soborno de los primeros no podía compararse con la connivencia imperialista de los segundos (James, 1977:20).

En este sentido apela a la necesaria inclusión revolucionaria del tribalismo dado que constituyen el 75% de la población y son el sustrato civilizatorio fundamental del continente. Sin embargo, también narra la dificultad de este proceso y la preferencia de la mayoría de los líderes tribales por seguir negociando con el colonialismo como llevaban años haciendo. Finalmente, Nkrumah consiguió igualmente sin su apoyo vencer al poder colonial gracias a una política de “acción positiva” pacífica que se inspiraba en las luchas del pueblo indio comandado por Gandhi, sostenida sobre las organizaciones obreras y las mujeres vendedoras de los mercados locales, quienes fueron fundamentales para mantener las huelgas prolongadas (James, 1977: 52).

Después de la narración entusiasta de estos acontecimientos, el libro toma un rumbo totalmente distinto en su segunda parte. Aquí compila artículos y cartas sobre el rápido declive del proyecto de Nkrumah. Estos textos coinciden con su colaboración en el *People's National Movement* de Eric Williams en Trinidad. Como parte de su participación en el movimiento se concentró en atender el problema fundamental de las naciones recién independizadas: la concentración de poder en el Estado. Para él, debido a que no existe una población emprendedora a causa del subdesarrollo orquestado por el imperialismo, estos países se encuen-

tran con el reto de impulsar una gigantesca labor educativa en contra de los altos niveles de analfabetismo que impiden la modernización del país y su entrada en igualdad de condiciones al mercado mundial. Esta situación obliga a que el Estado sea el principal gestor de la economía concentrando en su estructura demasiadas funciones, proceso que es comúnmente conocido como “burocratismo” y que James sospecha que en la mayoría de los casos puede terminar en autoritarismo, como fue el caso del estalinismo.

En esta parte los textos se distribuyen de la siguiente forma. El primero, de 1960, es la transcripción de una conferencia que dio en Accra invitado por Nkrumah donde, desde su experiencia en las Antillas, advierte de los peligros que hay en los primeros años de despegue de los países que acaban de quitarse el yugo imperialista. En el texto hace énfasis en que la corrupción de los estados independientes es un problema estructural económico y social y no una degeneración propia de sus pueblos como mostraban desde el mito del colonialismo (James, 1977:174).

En el segundo, de 1962, responde correcta y escuetamente una carta que Nkrumah había enviado a diversos líderes e intelectuales de las Antillas preocupado por la disolución del proyecto federalista antillano (James, 1977:181). El tercero, de 1964, presenta una carta enviada a Nkrumah que nunca obtuvo respuesta donde recoge la preocupación por la destitución arbitraria de un juez del tribunal

supremo de Ghana, acontecimiento que marcó el comienzo del autoritarismo y declive del proyecto, aprovechando para recordarle que ya había avisado sobre estos peligros en su conferencia de Accra en 1960. Aquí ya se muestra lejano de Nkrumah, pero aún le pide en última instancia que reflexione e incluso le ofrece sus servicios para apoyar en la tarea de recuperación del proyecto (James, 1977:189).

El cuarto, también de 1964, ofrece una reseña de textos de Lenin donde se aborda el burocratismo que había afectado el proceso ruso mostrando que el problema era persistente en la tradición revolucionaria de los países no industrializados y que, como ya dijo Lenin, había que hacer énfasis en la dimensión educativa para conseguir modernizar el Estado revolucionario (James, 1977: 198). Por último, el quinto texto, que también forma parte del apéndice de *A History of Pan-African Revolt* de 1969, aborda la Declaración de Arusha de 1967 donde Julius Nyerere, líder de la independencia de Tanganica y primer presidente de la República de Tanzania, abogaba por el concepto de Ujamaa (del suajili: “hermandad y socialismo”), un ideario político modernizador desde formas y tradiciones culturales ancestrales propias. Esta última y breve reseña deja en la obra un aroma de esperanza mostrando cómo surgía un nuevo ciclo de luchas revolucionarias que habían aprendido de los fracasos anteriores y trataban de modernizar el país en diálogo con la ancestralidad propia, dando a entender que en ese punto había fracasado Nkrumah (James, 1977: 220). James vivió lo suficiente como para saber

que este proyecto de Nyerere tampoco prosperó como se esperaba, pero hasta donde sabemos no volvió a escribir sobre ello. Sin embargo, hasta el último de sus días, como dijo en numerosas conferencias y entrevistas, confió en la inmensa capacidad de África, poniendo sus mayores esperanzas en un continente en el que siempre consideró que residía el más alto espíritu revolucionario de su tiempo.

La biografía de Nkrumah resituó, después de muchos años dedicado a producir obras de otras temáticas, la concentración de James en la cuestión panafricanista. La nueva ola de entusiasmo propiciada en los años 70 por el rastafarismo y el Black Power y las problemáticas reincidentes de los jóvenes estados africanos independientes lo demandaban. Sin esta coyuntura es probable que este texto hubiera caído en el olvido como les sucedió a sus otros proyectos biográficos, publicándose como escritos periodísticos de forma fragmentada. A diferencia de sus dos biografías anteriores, escritas de una sentada con un sentido de totalidad, ésta nos muestra en un primer momento la narración entusiasta de una revolución recién victoriosa y luego da paso a fragmentos de la constatación paulatina de su declive. Esta cuestión nos indica que a estas alturas seguramente ya estaba cansado como para inmiscuirse en el gran esfuerzo que le hubiera demandado escribir de forma sintética y profunda un libro, lo cual hizo por última vez en 1963 cuando publicó *Beyond a Boundary*. Frente a sus obras anteriores nos encontramos ante una narración que prescinde de investigar de forma tan

prolífica el contexto, motivo que seguramente sería la causa por la que publicó el texto de forma bastante tardía en una editorial pequeña con escasa distribución. Pese a todo, esta obra destila toda la vitalidad y brillantez del autor en la que sería su última gran biografía y su última gran obra en términos generales.

CONCLUSIONES

El uso de la estrategia narrativa biográfica fue muy habitual en la producción intelectual del pensador trinitense C.L.R. James, uno de los intelectuales marxistas más importantes del siglo XX a nivel global. A través de este medio lograba una conexión virtuosa, poco habitual, entre el análisis social y las formas literarias prototípicas, que lograban que sus obras e ideas llegaran a un público mucho más amplio. En este artículo se han analizado sus principales obras biográficas, que analizan contextos sociohistóricos del Caribe y África, pero siempre desde una perspectiva mundial y bajo la premisa de que las revoluciones que ocurren en los territorios periféricos del capitalismo tienen un impacto muy relevante sobre la totalidad del sistema social global.

REFERENCIAS

BOGUES, A. (1997). *Caliban's freedom. The Early Political Thought of C.L.R. James*, Pluto Press, London.

BRERETON, B. (2014). "Introduction", en James, C.L.R. *The Life of Captain Cipriani. An Account of British Government in the West Indies*, Duke University Press, pp. 3-17.

HALL, S. (1998). "Breaking Bread with History: C.L.R. James and The Black Jacobins. Stuart Hall interviewed by Bill Schwarz", *History Workshop Journal*, No. 46, 1998, pp. 17-31.

HØGSBJERG, Ch. (2013). "Introduction", en James, C.L.R. *Toussaint Louverture. A Play in Three Acts*, Høgsbjerg, Christian (ed.), Duke University Press, pp. 2-15.

HØGSBJERG, Ch. (2014). *C.L.R. James in Imperial Britain*, Duke University Press, 2014.

JAMES, C.L.R. (1977). *Nkrumah and the Ghana Revolution*, Lawrence Hill, Westport.

JAMES, C.L.R. (1980). *Notes on dialectics. Hegel, Marx, Lenin*, Lawrence Hill & Co., Connecticut.

JAMES, C.L.R. (2000). "Lectures on The Black Jacobins", *Small Axe*, nº 8, pp. 62-143.

JAMES, C.L.R. (2003). *Los jacobinos negros*, Fondo de Cultura Económica/Turner, México.

JAMES, C.L.R. (2013). "Intelligence of the Negro", en *Toussaint Louverture. The Story of the Only Successful Revolution in History. A Play in Three Acts*, Høgsbjerg, Christian (ed.), Duke University Press, pp. 190-198.

JAMES, C.L.R. (2014). *The Life of Captain Cipriani. An Account of British Government in the West Indies*, Duke University Press.

JAMES, C.L.R. (2017). "De Toussaint L'Ouverture a Fidel Castro", en *Antología del pensamiento crítico caribeño contemporáneo*, Félix Valdés (Coord.), Clacso, Buenos Aires, pp. 32-45.

LEDGISTER, F.S.J. (2006). "C.L.R. James as a Creole Nationalist: Reconsidering The Case for West-Indian Self- Government", *Conference Proceedings*, Georgia Political Science Association, 2006, pp. 1-17.

MARTIN, T. (1983). *The Pan-African Connection. From Slavery to Garvey and Beyond*, Dover, Majority Press.

PAGET, H. (2000). *Caliban's Reason. Introducing Afro-Caribbean Philosophy*, Routledge, New York.

REDDOCK, R. (1994). *Women, Labour & Politics in Trinidad & Tobago. A history*, Zed Books, London.

WORCESTER, K. (1996). *C.L.R. James. A Political Biography*, State University of New York Press.

NOTA AUTOBIOGRÁFICA

DANIEL MONTAÑEZ PICO (Madrid, 1986) es licenciado en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Granada y maestro y doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México, donde también ha sido profesor. Actualmente es profesor asociado en el departamento de Sociología Aplicada de la UCM (sección de la Facultad de Educación) y profesor de Geografía e Historia en el IES Tirso de Molina de Vallecas, Madrid. Colabora regularmente como articulista en *Ojarasca*, suplemento sobre asuntos indígenas de *La Jornada*, en *Gara* y *El Salto*. Se especializa en el estudio de la historia de las ideas en América Latina, con especial énfasis en el marxismo afrocaribeño. Es autor de *Marxismo negro. Pensamiento descolonizador del Caribe anglófono* (Akal, 2020).